

EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO

(INVESTIDURA DEL 25 DE FEBRERO DE 1958)



Editora Montalvo
Ciudad Trujillo, R. D.

1 9 5 8





Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Palabras del Rector de la Universidad de Santo Domingo, en el Alma Mater, en el solemne Acto de Investidura del 25 de febrero de 1958.

Señores Profesores,

Jóvenes graduandos,

Señoras y Señores:

Qué difícil instante, qué grave responsabilidad para quien debe dirigiros la palabra en este solemne acto!

No porque yo sea no más que un estudiante, como vosotros, favorecido por la desbordada munificencia de un Gobernante; no porque me sienta incapaz de interpretar ahora cuanto aspira para vosotros ese Patriota Ilustre que hizo el milagro del resurgimiento de la Universidad alzándola de sus escombros de cuatro siglos; no porque yo no sepa a conciencia que cada país es lo que es su Universidad.

Mi angustia es otra; otra mi responsabilidad.

Es que en toda la América no hay pueblo que tenga más hermosa tradición en lo que atañe a los actos de investidura escolar, que tanto obliga a profesores y a estudiantes, como el pueblo dominicano. Es que en un acto semejante al que ahora nos congrega, realizado en nuestra Patria, se produjo, como lo reconociera el sabio mexicano Antonio Caso, nada menos que “la más alta página filosófica de la América Española”.

Os invito, pues, a remontaros por el río del pretérito, a presenciar con los ojos del espíritu y con toda la



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

sensibilidad despierta, el acto cultural más edificante contemplado en la Patria de antaño.

Es el 28 de septiembre de 1884. La Escuela Normal fundada por Hostos en 1880, que equivale quizás a algo más que una Universidad, celebra solemnemente la investidura de los primeros Maestros Normalistas. Presentes el Magistrado Presidente de la República, el Filántropo Billini, altas autoridades y personalidades de la Nación, el Ministro de Instrucción Pública, poeta José Joaquín Pérez, se adelanta a señalar la trascendencia del acto:

No desfallece el espíritu de los que llevan en la conciencia la rectitud del deber como norma de conducta, cuando se ve en estas solemnidades echar las bases de un porvenir sólido y glorioso para la familia, para la sociedad y para la Patria.

La voz del gran poeta es como el anuncio de una sinfonía del pensamiento, de la palabra, de la conciencia, en que la fuerza de la expresión llega más hondo que todos los acordes.

Es Hostos, ahora, quien se alza, como un Moisés de la educación y del civismo, a decir su discurso. Sobre su frente apostólica brilla la luz de la sabiduría; sus claros ojos recorren la expectante sala, se posan sobre las cabezas juveniles y de pronto, inesperadamente, se le contrae la boca viril y estalla como en violenta erupción del verbe:

Han sido tantas, durante estos cuatro años de prueba, las perversidades intentadas contra el Director de la Escuela Normal, que acaso se justificaría la mal refrenada indignación que ahora desbocara sobre ellas.

Como la hirviente ola delirante que en vez de romperse contra la sirte retrocede en su furia, como si algu-



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

na deidad detuviera sus ímpetus, así el airado Maestro contiene su santa cólera y exclama:

Pero nó, no sea de venganza la hora en que triunfa por su misma virtud una doctrina. Sea de moderación y gratitud. Sólo es digno de haber hecho el bien, o de haber contribuido al bien, aquel que se ha despojado de sí mismo, hasta el punto de no tener conciencia de su personalidad sino en la exacta proporción en que ella funcione como representante de un beneficio, deseado o realizado. El que de ese modo impersonal se ha puesto a la obra del bien, de nadie, absolutamente de nadie, ha podido recibir el mal. ¿Qué gusano, qué víbora, qué maledicencia, qué calumnia, qué Judas, qué Yago han podido llegar hasta él? Es él un gusano? Es él un áspid? Es él una excrescencia revestida de la forma humana? No, señores, él es lo más alto y lo más triste que hay en la creación.... es la conciencia.

No hay alma en la sala que no esté suspensa de la palabra del Maestro, como si uno de aquellos excelsos patriarcas bíblicos dijese sus salmos y parábolas.

Toda su honda filosofía va quedando plasmada en fórmulas de bien patrio, en enseñanzas, en verdades que más que grandes verdades son grandes lecciones; y así todo su filosofar traspone el linde de las abstracciones del soñador para señalar nuestra realidad social de entonces, como si estuviera, ¡qué gran sorpresa para nosotros!, señalando también la realidad social dominicana en el punto mismo en que Trujillo asumió la dirección del azaroso destino de la Patria.

Por profética, por oportuna, y por exacta, su palabra cobra hoy sus verdaderas dimensiones:

Harto lo sabéis, señores, —prorrumpie el sabio— todas las revoluciones se habían intentado en la Repúbli-



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

ca, menos la única que podía devolverle la salud. Estaba muriéndose de falta de razón en sus propósitos, de falta de conciencia en su conducta, y no se le había ocurrido restablecer su conciencia y su razón. Los patriotas por excelencia que habían querido completar con la restauración de los estudios la restauración de los derechos de la Patria, en vano habían dictado reglamentos, establecido cátedras, favorecido el desarrollo intelectual de la juventud y hasta formado jóvenes que hoy son esperanzas realizadas de la Patria: o sus beneméritos esfuerzos se anulaban en la confusión de las pasiones anárquicas, o la falta de un orden y sistema impedía que fructificara por completo su trabajo venerando.

La anarquía, que no es un hecho político, sino un estado social, estaba en todo, como estaba en las relaciones jurídicas de la Nación; y estuvo en la enseñanza y en los instrumentos personales e impersonales de la enseñanza... Era indispensable formar un ejército de maestros, que, en toda la República, militara contra la ignorancia, contra la superstición, contra el cretinismo, contra la barbarie. Todos y cada uno de estos propósitos parciales estaban subordinados a un propósito total: al de formar hombres en toda la excelsa plenitud de la naturaleza humana.

Así expone el Maestro la génesis y los propósitos de la Escuela Normal. Propósitos de bien para la Patria que él considera indignos si él hubiera puesto en ellos un sólo móvil egoísta, y así, como si volvieran a soplar sobre su espíritu los vientos de la cólera, se defiende a sí mismo del dictado de egoísta. Si el egoísmo hubiera sido su guía o consejero, hace tiempo que ya hubiera desistido de la empresa: la calumnia habría dado la voz a la viril indignación y habría terminado; pero, exclama el Maestro, *ni al mal egoísmo ni al egoísmo bueno presté oídos,*



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

y el mismo tranquilo menospreciador de aullidos que antes era soy ahora... Si hubiera sido egoísta me hubiera abierto a todas las expansiones que dan popularidad al hombre público, y mirad que estoy tan encerrado como siempre en mi reserva.

Con pasmo de todos, quien está rechazando con tanta vehemencia la tacha de egoísta se declara de pronto confeso de mentira, y se proclama el más egoísta de los reformadores.

Declara que sus esfuerzos, su perseverancia, el dominio de sí mismo que requería su reforma, no había sido sólo por sus discípulos; era también por él, por su idea, por su sueño, por su pesadilla, por el bien que merece más sacrificios de la personalidad y el amor propio.

Al querer formar hombres completos no lo quería sólo por formarlos, ni por dar tan sólo nuevos agentes a la verdad, nuevos obreros al bien, nuevos soldados al derecho, nuevos patriotas a la Patria dominicana: lo quería también para dar nuevos auxiliares a su idea, nuevos corazones a su ensueño, nuevas esperanzas a sus propósitos de formar una Patria con los fragmentos de Patrias de los hijos de estas Islas.

Toda esa ardiente aspiración del Maestro se concentraba en la utopía más bella: en su idea obsesionante de confederación de las Antillas, en que Santo Domingo había de tener la más alta primacía. Era la idea de Martí, de Luperón, de Máximo Gómez, de Betances, que echaba su primera raíz en aquel grandioso acto de la Escuela.

He aquí, jóvenes graduandos, que vuestro Protector, el Generalísimo Trujillo, también podría declararse ante vosotros, como el sabio maestro de las Antillas. confeso de su santo egoísmo.



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

Porque al crear, más que restablecer, esta Casa espléndida que fué enantes nido de aves agoreras, no ha sido para que la Universidad sea expendedoría de títulos, ni para que el diploma académico sea para los “pícaros universitarios”, como dice Laín Entralgo, una especie de “patente de corso en la alta mar de la vida social”; ni al protegeros sin tasa y al haceros objeto de paternal desvelo ha sido para crear simples profesionales, sin altos ideales que cumplir, ni médicos de aldea ni leguleyos perniciosos, ni bucaneros togados al asalto de la opulenta mesa burocrática. Lo que él ha querido empeñosamente es forjar obreros para su enormizante idea de progreso y estabilidad de la República. Lo que ha querido es formar hombres aptos para la honra y dignidad de sus propias profesiones; hombres de razón y de conciencia y de conocimientos que contribuyan a preservar la paz, a fomentar la riqueza nacional, a enaltecer las ciencias, las letras y las artes; hombres en fin útiles a la República.

Sois los hombres de bien, de saber y de verdad que necesita el altruista Gobierno de la República para su más perfecto funcionamiento moral y material; sois los hombres que necesita la sociedad dominicana para su más perfecta organización. Sois los hombres que necesita la familia para su más alto bienestar. Sois los hombres que necesita el Universo de hoy para que hombres de ciencia y de conciencia, inspirados en el patriotismo y la virtud, se alcen desde los acantilados del espíritu contra el oscuro oleaje del materialismo.

La Universidad no os ve alejaros de su seno sino mirándoos avanzar hasta sólo la mitad de vuestro destino porque la Universidad siempre espera el retorno de sus hijos, que es su máxima esperanza: que el investido en este día cumpla ese destino, honrando su profesión, y



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

vuelva mañana a pagar con su enseñanza cuanto aprendió en sus aulas.

Volver a la Universidad es el gran deber de todos vosotros. Aquí están las puertas abiertas a vuestras esperanzas, a vuestros nuevos horizontes, y aquí mismo las puertas que os aguardan.

Con palabras de Hostos, que ahora son palabras de Trujillo, vuestro Protector, y palabras de vuestros profesores, os doy la despedida, que es también mi despedida:

Hijos de mi alma! Que la luz de la verdad os ilumine! Que os eduque el espíritu del bien!





Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia

Investidura del 25 de febrero de 1958

FACULTAD DE FILOSOFIA

Doctores en Filosofía:

- 1.—Hermana Patricia Ellen Secor, O. P.
Madrina: Madre Mary Gerald, O. P.
- 2.—Antonio Peñamaría de Llano
Padrino: Rev. Padre Juan López Pedráz
- 3.—Enrique Armando Peña Jiménez
Padrino: Teniente General José García Trujillo
- 4.—Jesús Hortal Sánchez, S. J.
Padrino: Rev. Padre Juan López Pedráz
- 5.—Ana Leonor Martínez Lavandier de Soto Guerrero
Padrino: Dr. Jorge Martínez Lavandier
- 6.—Fray Vicente Rubio Sánchez
Padrino: Dr. Antonio Fernández Spencer
- 7.—Sister Helen Clare Boyle, O. P.
Madrina: Madre Mary Gerald, O. P.

FACULTAD DE FILOSOFIA

Licenciados en Filosofía:

- 1.—Cristiana María Rodríguez Valenzuela
Padrino: Dr. Roberto Valenzuela López



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

- 2.—Bienvenido Antonio Abreu García
Padrino: Dr. Efraín Reyes Duluc
- 3.—Miguel Angel Santana Marcano
Madrina: María Dilia Marcano
- 4.—Pedro Manuel Ramírez Fernández
Madrina: Zoraida Fernández de Ramírez
- 5.—Ambrosio de Jesús Gómez Reyes
Padrino: Dr. Joaquín Balaguer, Vicepresidente de la República
- 6.—Alicia Guerra Gerónimo
Padrino: Ing. Armando Guerra
- 7.—Rafael Agapito Sierra Cabrera
Padrino: Dr. Joaquín Balaguer, Vicepresidente de la República

FACULTAD DE DERECHO

Doctores en Derecho:

- 1.—Doctor Cum-laude en Derecho
Tomás Arévalo Cedeño Valdez
Padrino: Sr. Pedro Rolando Cedeño Herrera
- 2.—Fabio César Herrera Roa
Padrino: Lic. César Augusto Herrera Cabral
- 3.—Rafael Eugenio Vásquez Mustafá
Padrino: Lic. Luis Suero
- 4.—Manlio Ariosto Minervino González
Padrino: Lic. Manfredo Moore.
- 5.—Heine Noel Batista Arache
Padrino: Lic. Leoncio Ramos
- 6.—Luis Domingo Barcárcel Tejada
Padrino: Sr. Luis María Barcárcel, representado por el Sr.
Juan de Jesús Jorge Cabrera, Alférez de Fragata



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

- 7.—Rubén Cedeño
Padrino: Lic. Luis Julián Pérez
- 8.—José Romárico Bueno Gómez
Padrino: Dr. Indalecio Germán del Villar
- 9.—Federico Carlos Leonardo Bonnelly Valverde
Madrina: Sra. Consuelo Valverde de Bonnelly
- 10.—Ernesto Calderón Cuello
Padrino: Lic. Manuel Valdeperes
- 11.—Julio Gustavo Medina Ferreras
Padrino: Lic. Felipe Osvaldo Perdomo Báez
- 12.—Clara Lockward Artilés
Padrino: Clemente Lockward
- 13.—Antonia Violeta Haydée Contín Curiel
Padrino: Lic. Juan M. Contín
- 14.—Daisy Aurora Fortuna Valenzuela
Padrino: Lic. Manuel Figuereo Félix
- 15.—Heliópolis Luxemburgo Chapuseaux Mejía
Padrino: Dr. Lupo Hernández Rueda
- 16.—Luis Emilio Vidal Pérez
Padrino: Dr. Joaquín Balaguer, Vicepresidente de la República

FACULTAD DE MEDICINA

Doctores en Medicina:

- 1.—José Darío Bermúdez de Peña
Padrino: Dr. Vidal Manuel Despradel Tejada
- 2.—Ángel Ibo Cabrero Cabrera
Padrino: Moisés Cabrera



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

- 3.—Franz William Matos Bazelaís
Padrino: Dr. Rafael González Massenet
- 4.—Pedro José Guzmán Valverde
Padrino: Dr. Pedro Guzmán
- 5.—Hugo Antonio Matos Abad
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina
- 6.—Lowenski Antonio García Rosario
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina
- 7.—Luz María Felicia Gómez Torres de García
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina
- 8.—Raudo Antonio Troncoso Pimentel
Madrina: Aurea Pimentel de Troncoso
- 9.—Antonio Manuel Guzmán Velázquez
Madrina: Asunción María Velázquez de Guzmán
- 10.—Dana Dominga Espinal Pérez
Padrino: Dr. Carlos Miguel Lajara
- 11.—Arturo Blas Polanco Rosario
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina
- 12.—Ramón Cirilo Jiménez Camacho
Padrino: Prof. Francisco Prats Ramírez
- 13.—José Antonio Melanio Jiménez Camacho
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina
- 14.—Víctor Manuel Pichardo
Padrino: Lic. Damaso Antonio Guzmán López
- 15.—Rafael Darío de Castro Núñez
Madrina: Sra. Clementina Núñez de Castro
- 16.—Leovigildo Antonio Reyes y Reyes
Madrina: Sra. Mercedes Reyes Fernández



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

- 17.—Marino Guzmán Bencosme
Padrino: Dr. Jesús María Guzmán Bencosme, representado por
el Dr. Andrés Natalio Guzmán Bencosme
- 18.—José William Miller Martínez
Padrino: Señor William Miller
- 19.—Héctor Antonio Valencia Castellanos
Padrino: Dr. Ulises A. Céspedes López

FACULTAD DE FARMACIA Y CIENCIAS QUIMICAS

Doctores en Farmacia y Ciencias Químicas:

- 1.—Ligia América Alcántara Zucco de Uribe
Padrino: Dr. Luis Milcíades Uribe Macías
- 2.—Eduvigis Caridad Castro Colón
Padrino: Dr. Rafael Uribe Montás
- 3.—Modesta Eunice Ledesma Félix
Padrino: Señor Próspero Ledesma
- 4.—José Rafael Tolentino Arias
Padrino: Dr. Américo Tolentino Arias
- 5.—Antonio Amílcar Lemberth Valenzuela
Padrino: Leonardo Lemberth hijo
- 6.—Antonia Paula del Carmen
Madrina: Dra. Elbia Cartagena
- 7.—Gloria María Núñez Bueno
Padrino: Dr. Fernando Camino Cestero, Mayor, E. N.
- 8.—Dólida Ofelia Bello Matos
Padrinos: Dr. Armando Oscar Pacheco
- 9.—Gloria Danitza Peña Pimentel
Padrino: Dr. Francisco Ortiz Lizardo



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

10.—Carmen Lourdes García Reyes de Rodríguez
Padrino: Dr. Víctor Manuel Rodríguez

11.—Luisa María Gil Ramírez
Padrino: Lic. Enrique Gil Morales

12.—Elvira Aurea Bartolina Leguen Tejeda
Padrino: Dr. Juan Guilliani

FACULTAD DE ODONTOLOGIA

Doctores en Odontología:

1.—Juan Pedro Tomás Jáquez
Padrino: Teniente General José Arismendy Trujillo Molina

2.—José Salomón David Rodríguez
Madrina: Dra. Dalila David de Asjana

4.—Pedro Santiago Guzmán Bencosme
Padrino: Dr. Gilberto Sanoja, representado por el Sr. Rafael Guzmán

4.—Víctor Domingo Peralta Bueno
Padrino: Dr. José Irizarry Pérez

5.—Julio Alfredo de León y León
Padrino: Tulio A. de León

FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

Ingenieros Civiles:

1.—Daniel Rodríguez Canela
Padrino: Pbro. Manuel Antonio Rodríguez C.

2.—Frank José Piñeyro Gómez
Madrina: Sra. Carmen Gómez Vda. Piñeyro

3.—Mateo Fernando Periche Vidal
Padrino: Juan B. Periche



PALABRAS EN LA UNIVERSIDAD

- 4.—Mario José Bautista Rafael Antonio Morera Paulino
Madrina: Licda. Nazaria Francisca Paulino de Morera
- 5.—José Rafael Ordeix Cabral
Madrina: Sra. Ilda Cabral de Ordeix
- 6.—Juan Ramón Martínez Medrano
Padrino: Ing. Leoncio Elpidio Luciano
- 7.—Santiago Manuel Elmúdesi Porcella
Padrino: Dr. Antonio Elmúdesi
- 8.—Carlos Federico Victoria Camacho
Madrina: Sra. Carmen Camacho
- 9.—Mario Alcibiades Heliodoro Espaillat de Peña
Padrino: Mario Emilio Espaillat
- 10.—Adolfo Alejandro Soriano Soriano
Madrina: Genoveva Soriano de Soriano
- 11.—Ramón Julio Castillo Silva
Padrino: Dr. Arturo Despradel
- 12.—Fabio Guarionex Bueno Polanco
Padrino: Ing. Carlos Ramón Domínguez
- 13.—María Adalgisa Castillo de Aza
Padrino: Padre Zenón Castillo
- 14.—Manuel Augusto Báez Bello
Padrino: Dr. Manuel Joaquín Báez Vargas

Ingenieros Arquitectos:

- 1.—Santiago Leonel Estrella Marmolejos
Madrina: Sra. Angélica M. de Estrella
- 2.—César Clotilde Ovando
Padrino: Ing. Humberto Ruiz Castillo



EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

- 3.—Jonre Haché Deud
Padrino: Sr. Julián Haché
- 4.—Carlos Raúl Hernández Bonnelly
Padrino: Lic. Manuel Ulises Bonnelly Fondeur
- 5.—Eliana Socorro Puig Rodríguez
Padrino: Lic. Emilio Rodríguez Demorizi, Rector de la Universidad

Agrimensor:

- 1.—Estrella Luisa Betances y Lugo
Padrino: Ing. Juan José Pujadas Pedemonte

FACULTAD DE ECONOMIA, FINANZAS Y COMERCIO

Licenciados en Ciencias Comerciales:

- 1.—María del Carmen Bermejo Salvucci
Padrino: Lic. Antonio Tellado hijo
- 2.—Ezequiel Ramírez y Ramírez
Padrino: Ing. Víctor Lora Barias
- 3.—Máximo Miner Montero Ramírez
Madrina: Dra. Lesbia María Montero y Montero
- 4.—Alcides Ramírez
Madrina: Dra. Josefina Pimentel B.





Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia